

INVENTARIOS DE PATRIMONIO INMATERIAL: BUSCANDO UN SISTEMA DE GESTIÓN DE LA MEMORIA

Lorena Sancho Querol¹
UNIDCOM-IADE – Portugal

Presentación

Se presentan aquí algunos resultados del estudio que estoy realizando en el contexto de la elaboración de la una tesis doctoral en Museología en la *Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias* de Lisboa, cuyo título es: “El Patrimonio Cultural Inmaterial y la Sociomuseología: estudio sobre inventarios”. En ella he investigado la historia del inventario de Patrimonio Cultural desde el siglo XIII y hasta nuestros días, en el ámbito del museo, del territorio portugués, y de la evolución del ahora denominado Patrimonio Cultural Inmaterial; he analizado los métodos de inventario participativo creados en el contexto de un proyecto de desarrollo sociocultural de carácter internacional, que responde al nombre de *Celebração da Cultura Costeira*, y he realizado un estudio centrado en esta función museológica en un conjunto de museos portugueses, donde me he centrado en su práctica cotidiana a través de sus principios, objetivos y protagonistas. Finalmente, he construido una reflexión teórica en torno al papel de la participación como principio museológico y método fundamental en la construcción del inventario y de los patrimonios emergentes (ver Sancho Querol 2011a)

A partir de esta experiencia pretendo analizar la situación actual del inventario como vector central en la definición, salvaguarda y difusión del Patrimonio Cultural Inmaterial, con frecuencia subestimado, y cuyo potencial se revela extraordinario para quien considera al museo como un escenario de democratización de la memoria y un lugar de transformación social, a través del libre acceso al conocimiento.

Mis puntos de partida son dos: en primer lugar el hecho de que el inventario, su formulación y su práctica, está llamado a ser uno de los ejes básicos de la museología contemporánea, precisamente por constituir un lugar privilegiado para recoger los conocimientos relacionados con prácticas, procesos sociales, saberes o formas de expresión, a partir de los cuales gana forma la materialidad de aquellas realidades a las que atribuimos el estatuto de Patrimonio Cultural; en segundo lugar, la consideración de que en todo inventario debe figurar la vida del objeto en la fase anterior a la musealización, es decir, la vertiente inmaterial que nos pone en contacto con su contexto original y que nos permite redimensionar su valor social y cultural en las generaciones del presente. Ambas ideas acaban por enlazar con el cumplimiento de lo establecido en el citado Convenio de 2003, suscrito oficialmente por Portugal en Marzo de 2008. Simultáneamente, nos permiten abandonar una postura que podríamos denominar “museocéntrica”, basada

¹ Investigación y Tesis realizadas en el ámbito del Proyecto *Celebração da Cultura Costeira*, promovido por la *Mútua dos Pescadores*, financiado por el Mecanismo Financiero del Espacio Económico Europeo (2004-2009) y cofinanciado por el Ayuntamiento de Sines, Portugal. Becaria del Programa Doctoral de la *Fundação para a Ciência e a Tecnologia*, Portugal (2010-2011).

en el museo como productor del conocimiento, para colocar esta institución en una posición estratégica desde la que se pueden reconocer los valores sociales, culturales y simbólicos del Patrimonio en su sentido moderno.

A lo largo de este artículo presento algunos resultados y reflexiones procedentes del análisis de las respuestas obtenidas en las entrevistas realizadas a las personas responsables del inventario. Mi objetivo consiste en definir las ideas, métodos, criterios y herramientas que cohabitan en la mente de quien da forma a esta función museológica, sobre todo porque, en su conjunto, definen fronteras conceptuales básicas para su adecuado desarrollo.

I. La definición de un territorio museológico para estudiar el inventario

Partiendo de tales presupuestos, he realizado un análisis de la situación actual de la función que nos ocupa, entre Septiembre de 2008 y Abril de 2010, con el fin de conocer la realidad cotidiana y de aportar alternativas que nos permitan adecuar nuestros inventarios a las necesidades culturales y patrimoniales de la sociedad actual.

La metodología utilizada ha sido la entrevista semiabierta, aplicada a once museos elegidos de manera que estuvieran representados todos los tipos de administraciones de cuya tutela dependen, así como una variada gama de contenidos, donde se incluyen componentes materiales e inmateriales.

Con este objetivo contacté con la dirección de las instituciones, solicitando autorización para visitar cada museo con la intención de:

- entrevistar a la persona o personas responsables del inventario;
- acceder al sistema de gestión de la colección (SGC) y consultar las distintas fichas para comprender cómo, en este trabajo cotidiano, se manifestaba la relación entre los elementos materiales e inmateriales del Patrimonio Cultural, insistiendo además en conocer la versión utilizada para las fichas de inventario en formato papel;
- visitar las reservas del museo y las exposiciones en curso, con el fin de analizar la relación entre la documentación y la gestión cotidiana del museo.

Los museos seleccionados han sido los siguientes:

- El **Museu do Mar Rei Dom Carlos** o MM (museo municipal).
- El **Museu da Electricidade** o ME (museo de fundación).
- El **Museu Nacional de Arqueologia** o MNA (museo nacional).
- El **Museu das Comunicações** o MC (museo de empresa).
- El **Museu Nacional de História Natural** o MNHN (museo universitario).
- El **Museu da Farmácia** o MF (museo de asociación).
- El **Museu de Lanifícios** o ML (museo universitario, donde la atención se centra en el patrimonio industrial).
- El **Museu Nacional do Traje e da Moda** o MNTM (museo nacional, donde he analizado el inventario en el contexto de la organización de la exposición "Trajes Reais: D. Luís e D. Amélia" abierta de 27/11/07 a 27/11/09).

Además, he abordado también dos museos municipales para estudiar varios aspectos relacionados con el inventario del Patrimonio fluvio-marítimo:

- El **Museu Municipal de Portimão** o MMP.
- El **Ecomuseu Municipal do Seixal** o EMS.

Por último, un museo con este mismo tipo de tutela administrativa, en el que he analizado el inventario de manifestaciones de cultura inmaterial y, con ello, la participación de las comunidades locales en el proceso de patrimonialización:

- El **Museu do Trabalho Michel Giacometti** o MTMG.

II Estructura, principios y objetivos de las entrevistas realizadas

Bajo el título “O inventário e seus actores e actrizes no panorama museológico português”, el guión utilizado para entrevistar a los/as profesionales responsables de la elaboración y actualización de los inventarios, tomaba como punto de partida un conjunto de cuestiones que nos permitiesen conocer la identidad de nuestro protagonista, y su relevancia en el contexto del reconocimiento, producción, y divulgación de los saberes patrimoniales. Pretendíamos igualmente conocer la relación que para estas personas existe o debe existir, entre la materialidad y la inmaterialidad de los bienes culturales. Se modelaba así el guión en torno a tres temas claves para la práctica del concepto moderno de Patrimonio Cultural (ver Sancho Querol 2009: 2 y 3; 2010: 3) y para la definición de la función social del museo. Estas temáticas orientarían igualmente la fase de análisis de los resultados, constituyendo los vectores centrales del tratamiento de la información y de la elaboración de conclusiones. Son las siguientes:

- 1. El sentido y destino del inventario museológico;**
- 2. El inventario en el contexto de la producción de capital cultural en el museo;**
- 3. El lugar del inventario en la gestión museológica cotidiana.**

Los temas fueron abordados en la entrevista bajo la forma de siete preguntas que nos permitirían adentrarnos en la labor cotidiana del inventario a través de sus protagonistas. El orden era el siguiente:

1. El inventario, sus profesionales, y el museo.
Objetivos: conocer la imagen mental, ideas y principios metodológicos asociados a esta función, y definir el *circuito de inventario* de los bienes culturales, a lo largo del proceso de patrimonialización.
2. La última incorporación.
Objetivo: identificar las formas de incorporación o entrada de los bienes culturales en los museos y los criterios seguidos en sus políticas de ampliación de colecciones.
3. Una historia sencilla; 4. El museo se manifiesta.
Objetivo: analizar el lugar que ocupan las dimensiones material e inmaterial del Patrimonio en el proceso de inventario, a través de la narrativa de diversos aspectos de una de las últimas incorporaciones.

Confrontar esta información con el uso, funciones y carácter social de ese mismo bien cultural una vez finalizado el proceso.

5. **Proyectando el museo ideal.**
Objetivo: definir el perfil profesional de las personas que trabajan en el inventario en el contexto del cuadro de funcionariado del museo.
6. **El sistema de gestión de la documentación (SGC).**
Objetivo: realizar un balance de los diferentes SGC utilizados en los museos, centrándonos en las formas de gestión de las dimensiones material e inmaterial de sus colecciones, desde la perspectiva de las funciones básicas del museo.
7. **La experiencia de la entrevista realizada.**
Objetivo: Acceder a otros asuntos, no abordados durante la entrevista, e igualmente relevantes para nuestro estudio.

III Inventario y capital cultural en los museos portugueses

La primera de estas cuestiones (*El inventario, sus profesionales, y el museo*) se dividió en tres apartados, uno dedicado al estudio del propio concepto de inventario, y dos al estudio del *circuito de inventario*. Para aquellos museos con temáticas específicas como la del Patrimonio fluvio-marítimo o la del Patrimonio Inmaterial, existía un cuarto apartado destinado a estudiar el circuito en estos contextos especializados.

A partir de aquí me centraré en las respuestas de los/as once entrevistados/as ante la pregunta que protagoniza el primero de estos apartados, es decir:

“Enumere las diez primeras palabras que le vengan a la cabeza cuando escucha la palabra “inventario”.

El objetivo de esta cuestión era acceder a la imagen mental, las ideas y los principios teóricos y metodológicos asociados a esta función en la mente de las personas entrevistadas, mediante el análisis de los diez términos escogidos por cada una, para definir los modelos conceptuales y metodológicos predominantes.

Con esta finalidad se optó por realizar un análisis cualitativo de las once repuestas, mediante un somero análisis y en función de los tres temas anteriormente referidos. Durante la lectura se tuvo en cuenta que los primeros términos enunciados son los que permiten conocer aquellos aspectos considerados por los/as entrevistados/as como prioritarios en el día a día de esta función. En cambio, a partir del cuarto se suele encontrar un conjunto de términos que son el resultado de un pequeño y momentáneo ejercicio de reflexión, en el que la persona entrevistada interioriza el concepto propuesto, para continuar con la búsqueda de otros hasta completar los diez solicitados.

Para ilustrar la diversidad de respuestas hemos creado el Cuadro 1, donde figuran cuatro de las once series obtenidas.

CUADRO 1				
10 CONCEPTOS RELACIONADOS CON EL INVENTARIO DE PATRIMONIO CULTURAL SEGÚN LOS/AS PROFESIONALES DE LOS MUSEOS PORTUGUESES (Sancho Querol, 2011b: 243)				
Museos	Museu Nacional de História Natural (Lisboa)	Museu da Electricidade (Lisboa)	Museu do Trabalho Michel Giacometti (Setúbal)	Ecomuseu Municipal do Seixal (Seixal)
Conceptos enumerados	<ol style="list-style-type: none"> 1. Colección 2. Base de datos 3. Etiquetas 4. Registro 5. Frascos 6. Fecha 7. Lugar 8. Nombre 9. Identificación 10. Quién fue el ofertante/colector 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Conservación 2. Museo 3. Historia 4. Exposición 5. Contacto c/ público 6. Transmitir vivencias 7. Factor humano 8. Gusto 9. Interés 10. Empeño personal 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Observación 2. Sistematización 3. Categorías 4. Conocimiento 5. Acceso 6. Organización 7. Sistema 8. Código 9. Lectura 10. Reconocimiento 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Descripción 2. Organización 3. Gestión 4. Investigación 5. Investigación 6. Comunicación 7. Memoria 8. Trabajo 9. Profesiones 10. Personas

Tras un análisis detallado que nos permitió crear los tres grupos temáticos y colocar los términos por orden de importancia según su representatividad, obtuvimos las tres columnas que pueden verse en el Cuadro 2.

CUADRO 2			
GESTIÓN MUSEOLÓGICA Y CAPITAL CULTURAL DEL MUSEO A TRAVÉS DEL/LA PROFESIONAL Y SU CONCEPTO DE INVENTARIO (Sancho Querol, 2011b: 244)			
Temas analizados	Sentido y destino del inventario	Capital Cultural	Gestión museológica
Conceptos organizados por temas	<p>Conceptos predominantes en el I Grupo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Clasificar (8 respuestas) 2. Memoria (2 resp.) 3. Comunicar/ estructurar la comunicación (1 resp.) <p>Conceptos predominantes en el II Grupo</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Discurso del método (8 resp.) 2. Comunicar/ estructurar la comunicación (3 resp.) 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Conocimiento (4) 2. Investigación (3) 3. Descripción (3) 4. Documentación (2) 5. Estudio (2) 6. Historia (2) Origen, época Ofertante/colector 7. Memoria Trabajo, profesiones 	<ol style="list-style-type: none"> 1. Registrar, registro, libro de reg. (5) 2. Organización (4) 3. Imágenes, fotografía (4) 4. Sistematización (3) 5. Informatización, utilización nuevas tecnologías, base de datos (3) 6. Gestión (2) / 7. Colección (2) 7. Museo 8. Componentes diversas: <ul style="list-style-type: none"> - Identificación, nombre, designación, denominación; - Expolio, número, marcación, medición, local, materiales, código; - Organiz. de ideas, re-organización; - Conservación (2), preservación;

Posteriormente nos sumergimos en cada uno de estos mundos para descubrir qué conceptos y modelos de trabajo esconden y cuál es su peso en la construcción cotidiana de la realidad patrimonial local.

a) El sentido y destino del inventario museológico

La función cuya identidad social queríamos descubrir, constituye el lecho principal de la investigación museológica, es decir, es el lugar desde el que nos es posible reconocer, estudiar y documentar los conocimientos asociados a procesos, formas de vida, saberes o expresiones que se encuentran en manos de los colectivos sociales y que poseen, a su vez, diversas formas de materialidad.

Al mismo tiempo, el inventario alimenta las otras funciones fundamentales del museo contemporáneo, es decir, la salvaguarda -donde las dimensiones material e inmaterial deben coexistir en igualdad de condiciones con vistas a la valorización, promoción y transmisión- y la educación -o difusión del conocimiento asociado al Patrimonio en el contexto de la enseñanza no formal-, manteniendo con ellas una estrecha relación. A este respecto Santacana y Hernández nos recuerdan que “un museo que no investiga es como un árbol sin raíces, está muerto y no florecerá jamás” (2006: 97) y lo más importante es que, sin beber de los conocimientos, experiencias y formas de pensar y producir de las comunidades locales, difícilmente conseguirá producir frutos como el desarrollo sociocultural, el estudio de la memoria o la transmisión de saberes en vías de extinción.

A partir de aquí los museos, por su naturaleza, características y función social, constituyen verdaderos espacios de comunicación, jugando un papel clave en la socialización del conocimiento que resulta del proceso de reconocimiento, investigación y documentación, a partir del cual se produce la patrimonialización.

Para analizar el primero de nuestros temas optamos por crear dos grupos que, como hemos referido anteriormente, mediante un somero análisis nos permitiesen identificar los conceptos de fondo que nos abren la puerta al modelo de inventario utilizado, a sus criterios, métodos y objetivos.

En el primer grupo incluimos los tres primeros términos de cada respuesta para definir, caso a caso, un único concepto. Como resultado nos encontramos con que, en ocho de las once repuestas, los términos utilizados estaban directamente asociados a la **clasificación**, encontrándose en segundo lugar los asociados a la **memoria** -en dos respuestas- y, por último, una única repuesta donde el concepto que estaba por detrás era la **comunicación**.

En el segundo grupo en cambio, los términos nos hablaban, en primer lugar, del **discurso del método** -en ocho de las repuestas-, del método asociado a la comunicación -en otras dos- y de **comunicación** como tema central en el último de los casos.

De esta forma se puede afirmar que, según las personas entrevistadas, el sentido y destino de esta función museológica es:

1. La clasificación

(contando con una representatividad de ocho respuestas en el I Grupo)

2. El método
(con la misma representatividad, pero en el II Grupo)
3. La comunicación asociada al método
(con una representatividad de tres respuestas repartidas entre el I y el II Grupo)
4. La memoria
(con una representatividad de dos respuestas en el I Grupo)

Es decir, el inventario continúa alimentándose de los conceptos asociados al modelo tradicional de museo, para el que el conocimiento y comprensión de las realidades natural y cultural pasa inevitablemente por la clasificación. Esta lógica, fundamental para el adecuado estudio de las diversas formas de cultura, parece algo fría y constructivista, sobre todo si tenemos en cuenta que, en segundo lugar, nos encontramos con un conjunto de términos que nos ponen en contacto inmediato con el método, y que, solo en tercer lugar, y con una representatividad mucho menor, parecen existir señales vitales en el museo, al aparecer la comunicación. Finalmente, y aunque con una representación ínfima, nos encontramos con el museo como lugar de estudio de la memoria.

Este cuadro conceptual, más propio del periodo anterior a la Convención de la UNESCO del 2003, que del momento en que nos encontramos, nos despierta de inmediato la necesidad de alterar el orden de prioridades para poder responder a los desafíos colocados en esta Convención. En cuanto que el primero y el segundo concepto están más relacionados con el mundo material del patrimonio, es decir con el análisis metódico del objeto, el tercero y el cuarto lo están con el lado inmaterial, es decir con los procesos sociales que se encuentran vinculados a este objeto y de los cuales depende su existencia, transformación y desaparición.

Centrándonos en el último de los conceptos identificados, Maurice Halbwachs nos recuerda que la memoria nos permite entender la historia de una manera más comprometida con la evolución de la diversidad social y cultural, precisamente porque, en lugar de basarse en la historia aprendida, lo hace en la historia vivida. Ello nos permite dejar de entender la historia como una sucesión cronológica de hechos y fechas, con frecuencia representada de forma esquemática e incompleta, para centrarnos en todo aquello que hace que un periodo se distinga de los demás (2004: 60). Desde esta lógica, la memoria colectiva se distingue de la historia por tratarse precisamente de una corriente de pensamiento continuo, con una continuidad natural, que “del pasado sólo retiene lo que aún queda vivo de él o es capaz de vivir en la conciencia del grupo que la mantiene” (o.c. 81). Además, dentro de una misma historia, existen varias memorias colectivas, ya que cada una de ellas tiene como soporte un grupo limitado en el espacio y en el tiempo (o.c. 84 y 85).

Construida de esta manera, la historia puede constituir una herramienta fundamental en la formulación del presente, con el objetivo de dar forma a una realidad social y culturalmente más equilibrada y más atenta al respeto por la diversidad. ¿Qué destino mejor puede tener el inventario?

Es ahí donde nos parece que esta función constituye una pieza fundamental del rompecabezas, es decir, uno de sus sentidos u objetivos consiste en ser un punto de contacto con la historia a través de la memoria, o lo que es lo mismo, un lugar donde a través del estudio de las realidades material e inmaterial damos forma al concepto de Patrimonio Cultural. El museo juega actualmente un papel fundamental como espacio de encuentro

de memorias individuales, del lugar y del tiempo, a través de las que nos es posible tejer el hilo de la memoria colectiva, del que hemos hablado en textos anteriores (Sancho Querol, 2010: 4), para proceder a su salvaguarda y difusión. Con este objetivo parece evidente la necesidad de caminar hacia una narrativa lo más libre posible de fragmentaciones, una narrativa que nos permita ejercer nuestra responsabilidad contemporánea, contribuyendo a la configuración de procesos y valores sociales para las generaciones presentes y futuras.

b) **El inventario en el contexto de la producción de capital cultural en el museo**

Tomando como punto de partida los tres tipos de capital cultural definidos por Pierre Bourdieu: el incorporado, el objetivado y el institucionalizado (2001: 140-145) me ha parecido interesante definir dos relaciones, cuya carga conceptual nos ayuda a entender la relevancia de la producción cultural del museo, en el contexto del capital cultural contemporáneo:

- La primera establece un puente entre el capital cultural incorporado y el concepto de Patrimonio Inmaterial definido por la UNESCO. Si el primero se refiere a la acumulación de cultura interiorizada por una persona, en función de un contexto específico de aprendizaje, en el que la familia ocupa un lugar privilegiado, y donde la persona desde su singularidad biológica, procede a la transmisión hereditaria de capital, el segundo gana significado cuando uno de estos capitales resulta especialmente representativo de la forma de vivir, crear o celebrar de una determinada comunidad.
- La segunda nos permite definir un vínculo sólido entre el concepto de capital cultural objetivado y el de Patrimonio Cultural material, ya que el primero se refiere al conjunto de bienes culturales materiales que toma sentido, bien mediante una apropiación simbólica a través del capital incorporado, bien mediante una apropiación material pasando a capital económico; en cambio, el segundo consiste en una selección de bienes culturales que, por su naturaleza y características, son objeto de patrimonialización.

Desde este punto de vista, el museo constituye sin duda una auténtica fábrica de capitales culturales donde, como subyace a los propios conceptos de Bourdieu, de la relación entre las dimensiones material e inmaterial resulta la construcción del concepto de Patrimonio Cultural. Asimismo, nos encontramos con que es el Patrimonio Inmaterial que el individuo transporta consigo, el que otorga sentido y valor cultural al Patrimonio material. De esta forma, la evolución de los contenidos que pueda representar lo material, resulta de la permanente revisión de sus significados sobre “el qué” y “a quién” representa.

La lógica de Bourdieu anticipa además parte de la filosofía que sostiene el concepto de Patrimonio Inmaterial definido por la UNESCO, donde la relación entre objeto y sujeto adquiere una nueva dimensión que alimenta la idea de Patrimonio Cultural como una construcción social e histórica, revisable temporal y espacialmente.

Entre las respuestas obtenidas en las entrevistas, encontramos en primer lugar palabras como “conocimiento”, “investigación” o “descripción”. Es decir, términos que nos indican que el **conocimiento** del capital cultural juega un papel importante en el concepto de inventario de estos/as especialistas. En segundo lugar aparecen conceptos relacionados con la **memoria** a través de la historia y del mundo del trabajo. Es decir el capital cultural del museo parece centrarse en estos dos campos. La clave está en la calidad de esta relación ya que, desde 2003, está llamada a tener una dimensión significativa.

c) El lugar del inventario en la gestión museológica cotidiana

Finalmente, al llegar a la columna de la gestión museológica nos encontramos con que, en el día a día, el museo identifica el inventario con conceptos como “registro”, “organización”, “sistematización” o “informatización”, es decir, con el mundo de la logística. Dando continuidad a nuestra propuesta, nos parece fundamental que, para responder a las necesidades actuales, el registro no se limite a un acto de inscripción de la entrada, existencia o localización del objeto y sí al registro en su sentido amplio (fotográfico, fílmico, sonoro) donde se contemplan las diferentes caras del Patrimonio vivo. El objetivo será estudiar, difundir y salvaguardar sus diferentes formas a través del trabajo con la memoria individual y mediante la utilización de estrategias de participación que permitan desarrollar el papel social del museo, dando forma a las varias caras de la memoria colectiva junto a los/as agentes locales.

II. Reflexión final o... Antes de que las brasas se enfríen

Partiendo de uno de los términos referidos en esta última temática, el de “colección”, y siguiendo la línea de pensamiento de autores como Andrew Moutu, nos gustaría llamar la atención sobre la importancia de los conceptos que subyacen a la capacidad de organizar y crear las múltiples posibilidades de (re)significación y reconfiguración que las colecciones tienen en las relaciones sociales contemporáneas (Moutu 2007:94).

Quizás esta pueda ser una forma de decir que un museo socialmente útil es aquel en el que la historia tiene varias voces, un museo que se construye descodificando memorias, estructurando realidades culturales junto a sus gentes, difundiendo valores locales y sociales, ayudando a formular nuevos usos culturales que parten del estudio del pasado a través de la memoria, permitiéndonos definir los usos, valores y significados en la cultura del presente.

En este contexto el inventario constituye un lugar estratégico de gestión constructiva y dinámica de la memoria, desde el que se definen territorios propios donde se plasman los diferentes niveles de pertenencia social y cultural.

En la cultura gitana existe un refrán con el que me gustaría cerrar este artículo. Dice algo así como... “os amores, o sofrimento, a alegria, os sabores, os trabalhos, os desentendimentos, a vida e a morte, levadas em volta da fogueira não duram mais que o crepitar da última lenha” (Victor 2009: 4)

REFERENCIAS

- Bourdieu, P. (2001). *Poder, derecho y clases sociales*. Col. Palimpsesto, Derechos humanos y Desarrollo, nº 6. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Halbwachs, M. (2004). *La memoria colectiva*. Colección Clásicos, nº 6. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza. (traducción del original *La mémoire collective*, Paris: Presses Universitaires de France, 1968).
- Moutu, A. (2007). Collection as a way of being. In, *Thinking through things. Theorising artefacts ethnographically*, Henare, A.; Holbraad, M.; Wastell, S. (ed.) London: Routledge.
- Sancho Querol, L. (2009). Inventariando Patrimonios Culturales: Ocho entrevistas en museos portugueses. *Revista e-rph* Nº 5, (Dezembro de 2009). Revista Electrónica de Patrimonio Histórico, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Granada. Consultar: <http://www.revistadepatrimonio.es/revistas/numero5/institucionespatrimonio/estudios/articulo.php>
- Sancho Querol, L. (2010). Do coração do museu: inventário e património imaterial em 11 museus portugueses. *Newsletter ICOM.PT*, Nº 9. Pp. 2-10.
Consultar: [http://www.icom-portugal.org/multimedia/info%20II-9_jun-ago10\(1\).pdf](http://www.icom-portugal.org/multimedia/info%20II-9_jun-ago10(1).pdf)
- Sancho Querol, L. (2011a). *Museos, memorias y participación cultural: la vida en un diálogo*. III SIAM (Seminario Iberoamericano de Investigación en Museología). Universidad Autónoma de Madrid, 27-29 Octubre.
Consultar: <http://www.siam2011.eu/?p=700>
- Sancho Querol, L. (2011b). *El Patrimonio Cultural Inmaterial y la Sociomuseología: estudio sobre inventarios*. Tesis doctoral en Museología, presentada en el Departamento de Museologia de la Faculdade de Ciências Sociais e Humanas de la Universidade Lusófona de Humanidades e Tecnologias de Lisboa, y dirigida por el Dr. Canova Magalhães Moutinho.
- Santacana, J. y Hernández, F. X. (2006). *Museología crítica*. Gijón: Trea.
- Victor, I. (2009). *As Tardes Interculturais no museu do Trabalho Michel Giacometti, em Setúbal*. [en línea]. [consulta:11.05.2010] - <http://www.mun-setubal.pt/MuseuTrabalho/>